

Presentación

La CEPAL publicó a principios de 2014 el texto de Sergio Bitar “Las Tendencias mundiales y el futuro de América Latina”, en el marco de los trabajos de la Comisión para promover el pensamiento y acción para impulsar el tránsito a un futuro sostenible, incluyente, con igualdad, en América Latina y el Caribe. A un par de años de distancia se han suscitado importantes eventos en el mundo y en la propia región que, de diversas formas, inciden en la evolución global y de la región y en nuestra percepción del futuro y que, por tanto, ameritan una puesta al día de las mega tendencias previsibles, las trayectorias esperadas, la dirección y velocidad de los cambios, así como la consideración de nuevos fenómenos apenas visibles dos años antes, que de conjunto tendrán incidencia en la configuración del futuro del planeta.

En el campo de la Prospectiva y la Estrategia poner al día la investigación y el análisis es una labor permanente, pues sólo así se detecta la aceleración o cambio de dirección de los principales procesos mundiales, la irrupción de nuevas tendencias y su impacto en la región. De la publicación de la primera edición a la fecha asoman cambios significativos a escala global: se acentúa la baja de la natalidad, el precio del petróleo cae mucho más de lo previsto, surgen nuevos y mayores desafíos a la gobernabilidad, se intensifican desigualdades provocadas por cambios tecnológicos, se acelera la carrera por la innovación, se agudiza el impacto del cambio climático, aumenta el ritmo de instalación de energías renovables, crece la preocupación por el recurso hídrico, emergen nuevas zonas con riesgos de seguridad en Europa y Rusia y se agudizan acciones del fundamentalismo islámico. También emergen señales positivas en materia de diplomacia para la seguridad, como los acuerdos políticos de los Estados Unidos de América con Irán y Cuba; se lanza la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y, por fin, los acuerdos de la COP 21 parecen vislumbrar posibilidades reales de controlar el calentamiento global, lo que vaticina un posible fortalecimiento de las instituciones y los estudios y estrategias de largo plazo.

Los países de América Latina y el Caribe atraviesan por un periodo de lento crecimiento y acrecentada incertidumbre sobre el futuro que obliga a los gobiernos a priorizar la gestión de corto plazo para minimizar el impacto en el empleo y también perseverar en la reducción de pobreza y la desigualdad que, en los últimos cinco años, prácticamente no muestran mejoría. Pero además no debe perderse la mirada larga, pues se corre el riesgo de repetir la experiencia del pasado auge de crecimiento liderado por las exportaciones de materias primas, que olvidó realizar transformaciones estructurales para sentar las bases de un desarrollo sostenible. Ante la encrucijada que enfrenta la región, hoy el riesgo de posponer el cambio estructural progresivo es aún mayor, por lo que se impone insistir en elevar la mirada al largo plazo y enfrentar el reto de construir el futuro que todos queremos. Todo un desafío para la planificación y la política pública.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible representa una oportunidad única para encaminar al mundo hacia estadios superiores de desarrollo con progreso material y bienestar social. América Latina y el Caribe comparte aspiraciones y retos con el resto del mundo, a la vez que tiene sus propias prioridades, necesidades y desafíos. La Agenda 2030 ofrece una imagen posible de la visión deseada del futuro del mundo. Corresponde ahora a cada país adaptar esta imagen a su realidad, y a las prioridades y aspiraciones de su sociedad.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible pueden ser una guía para enriquecer y renovar las políticas, la planificación y la gestión pública. Es la ocasión para que la región transite hacia políticas de estado, pues el cumplimiento de los ODS requerirá de esfuerzos continuados, consistentes y sostenidos de una variedad de actores, incluidos el Estado y sus instituciones, el sector privado y la sociedad en su conjunto. La ruta que traza la Agenda 2030 puede erigirse en un impulso central para el cambio estructural que se precisa a fin de avanzar hacia un desarrollo sostenible.

Esta segunda edición del trabajo de Sergio Bitar viene a reforzar los mensajes y la importancia de su versión original, de enero de 2014. Se incorpora nueva evidencia de las mega tendencias de futuro que, en un periodo de dos años cargados de turbulencia financiera, económica, social y política significan ajustes en las grandes tendencias que configuran el destino del planeta. El progreso tecnológico se acelera y la disminución del ritmo de crecimiento de la economía y el comercio mundiales, así como en la región, representan riesgos y oportunidades adicionales para el desarrollo de la región. Hay tendencias que permanecen, otras se aceleran y otras que sufren leves modificaciones, pero que es necesario monitorear para enriquecer el análisis de la realidad latinoamericana y sus perspectivas de largo plazo.

Esperamos que esta segunda edición actualizada del texto de Sergio Bitar contribuya a la discusión, al diálogo sobre el pensamiento y acción para el futuro en América Latina y el Caribe. El propósito de la CEPAL es llevar esta discusión al ámbito de lo público y, así, promover la creciente incorporación del uso de esta disciplina en el ejercicio de la planificación y de la política pública.